

# BILYANA

M.I. Ayuntamiento  
de Villena

Revista del Museo Arqueológico "José M<sup>a</sup> Soler" Villena (Alicante)

Nº 3 - 2018/19



BILYANA es la revista de difusión científica del Museo Arqueológico “José María Soler” de Villena, abierta también a la participación de todos los investigadores interesados. Su objetivo es la divulgación de trabajos originales e inéditos referentes a las colecciones del Museo y a la Prehistoria, la Arqueología, la Historia y el Patrimonio de Villena, o relacionados geográfica e históricamente con la ciudad, la comarca y su área de influencia. Mantiene la proporción de colaboraciones externas e internas, así como los requisitos científicos y editoriales recomendados como criterios de calidad. Los trabajos presentados son sometidos a una evaluación anónima por parte de especialistas en cada materia.

#### **Consejo de redacción:**

Directora:

Laura Hernández. Museo Arqueológico “José María Soler”.

Vocales:

M<sup>ª</sup> Jesús de Pedro Michó. Servei d’Investigació Prehistòrica, Diputació de València.

Mauro S. Hernández Pérez. Universidad de Alicante.

Francisco Javier Jover Maestre. Universidad de Alicante.

Pierre Rouillard. Universidad de París – Ouest Nanterre La Défense.

M<sup>ª</sup> José Vilar García. Universidad de Murcia.

Secretario:

Jesús García Guardiola. Museo Arqueológico “José María Soler”.

#### **Consejo asesor:**

Carolina Doménech Belda. Universidad de Alicante.

Jesús García Guardiola. Museo Arqueológico “José María Soler”. Ayuntamiento de Villena.

Jose M. Menargues Giménez. Museo Arqueológico “José María Soler”. Ayuntamiento de Villena.

Luz Pérez Amorós. Museo Arqueológico “José María Soler”. Ayuntamiento de Villena.

Feliciana Sala Sellés. Universidad de Alicante.

Vicente Vázquez Hernández. Ayuntamiento de Sax.

03

#### **Información y redacción:**

Revista BILYANA

Museo Arqueológico “José María Soler”

M.I. Ayuntamiento de Villena

Plaza de Santiago nº 1

03400 Villena (Alicante)

[museo@villena.es](mailto:museo@villena.es)

Versión digital:

<http://www.museovillena.com/bilyana>

Portada: Fachada nuevo Museo de la Ciudad • Fotografía: Santi - [www.villenacuentame.com](http://www.villenacuentame.com)

Edita: Museo Arqueológico “José María Soler” de Villena • ISSN 2530-0970

Villena (Alicante), 2018-2019

Maquetación: miguel flor - Estudio Gráfico - [www.miguel flor.com](http://www.miguel flor.com)



M.I. AYUNTAMIENTO DE  
**VILLENA**

**VILLENA**  
FORTALEZA MEDITERRÁNEA

# BILYANA

Revista del Museo Arqueológico "José M<sup>o</sup> Soler" Villena (Alicante)

Nº 3 - 2018-2019

[www.museovillena.com](http://www.museovillena.com)

M.I. Ayuntamiento  
de Villena

# Santiago y Santa María de Villena: dos restauraciones asimétricas.

**Francesc Llop i Bayo**

Dr. Antropòleg

083038@gmail.com

## 124 1. INTRODUCCIÓN

Hemos escrito y hablado en diversas ocasiones sobre las características únicas de los toques de campanas de Villena, especialmente de sus dos parroquias históricas, Santiago y Santa María, que definieron el paisaje sonoro, la forma de tocar en todo el antiguo Marquesado de Villena (Fig. 1).

Basta recordar que son campanas fijas, de grandes dimensiones, que se tocan mediante sogas desde el pie de la torre por uno o varios campaneros, aunque muchas veces el sacristán toca – o tocaba – todas las campanas con manos y pies para las distintas ocasiones.

Documentamos incluso los toques de Felipe Mollá Camús, ya difunto, que fue sacristán de Santiago y una institución local; también documentamos los toques de Santa María a un grupo de campaneros del barrio, antes de una desdichada mecanización de la que hablaremos luego; esperamos algún día documentar los toques actuales del sacristán de Santiago, José Villena Hernández. Incluso recogimos los toques de Mazarrón de Antonio Ureña, que luego relacionaremos con Villena. En este trabajo vamos a comparar las dos intervenciones sobre las campanas que se han realizado en Santa María y Santiago, en tiempos relativamente recientes, y reflexionaremos sobre las diferencias en las mismas: es lo que llamaremos intervenciones asimétricas, puesto que un patrimonio de valor similar, ha sido tratado (e incluso



Fig. 1: Felipe Mollá tocando las campanas de Santiago (10-10-1995).

maltratado) de diversa manera. En la web *campaners.com* se encuentra la información actualizada sobre las campanas, los campaneros y los toques de Villena<sup>1</sup> y también de Mazarrón<sup>2</sup>.

Ampliaremos el concepto a la intervención realizada en Mazarrón, con campanas relacionadas con la cultura del Marquesado, también injustamente maltratadas.

## 2. SANTA MARÍA DE VILLENA

Santa María de Villena<sup>3</sup> conserva dos conjuntos de campanas de singular interés: incluso dos de ellas han sido recientemente declaradas Bien Mueble de Interés Cultural por la Generalitat Valenciana<sup>4</sup>.

En la parte alta de la torre, en la terraza que circunda el chapitel, se encuentran dos campanas, procedentes del reloj público del Orejón, que fue derribado en el último tercio del siglo XIX. En aquel momento se ubicaron dos relojes, también de titularidad municipal, ubicados tanto en Santa María como en Santiago, aunque las campanas del tiempo fueron colocadas en la primera torre.

Como es habitual, las campanas del reloj no forman parte de los toques y están situadas en un lugar diferente, por lo general más elevado, no tanto por preeminencia sino por una mayor difusión. Sabido es que los toques del reloj constituyen un derecho vecinal y una obligación municipal de transmitirlos, de día y de noche, para marcar el llamado *tiempo civil*, el tiempo objetivo de los relojes, independiente del tiempo subjetivo de las campanas, relacionadas con el ciclo diario de días y noches.

Incluso en esta torre se habilitó una salida diferente a la calle, sin pasar por el templo, para que el encargado municipal subiese, primero diariamente y después cada semana a remontar las pesas del reloj y asegurar su funcionamiento. Este acceso ha sido rehabilitado por la asociación cultural *Ermita San José de Villena*, que están agitando, en el mejor de los sentidos, tanto cultural como patrimonialmente el antiguo Rabal de Villena.

Cuenta pues Santa María con un reloj de Antonio Canseco, un afamado relojero de Madrid, de 1888, aún en funcionamiento, con algunas modificaciones realizadas por Manufacturas Blasco, de Roquetes, para mecanizarlo, es decir dotarlo de un motor eléctrico para el remontaje automático de las pesas. Estas intervenciones

1 <http://www.campaners.com/php/poblacio.php?numer=995>

2 <http://www.campaners.com/php/poblacio.php?numer=1457>

3 Ficha completa y actualizada de las campanas, los relojes, los toques y otra bibliografía en <http://www.campaners.com/php/campanar.php?numer=1895>

4 [DECRETO 217/2018, de 30 de noviembre, del Consell, por el que se declaran bienes muebles de interés cultural el conjunto de setenta campanas góticas de la Comunitat Valenciana. \[2018/11387\]](#)  
GENERALITAT VALENCIANA - (2018)

suponen comodidad (no hay que subir regularmente a dar cuerda al reloj) pero también falta de precisión, ya que habitualmente la persona de remontar las pesas se encarga, cada vez, de comprobar la hora del mecanismo. Es sabido que a lo largo del año los relojes se atrasan en verano y se adelantan en invierno, a causa de la diferencia de temperaturas que repercute en ínfimos cambios del tamaño de las piezas que los componen, especialmente del péndulo. Una solución civilizada, habitual en los países centro-europeos, sería dotar al reloj de un acondicionador de aire, de modo que tuviese todo el año la misma temperatura, consiguiendo así una precisión casi absoluta. Como veremos en Santiago, la solución que suele adoptarse es bastante diferente.

Como dijimos, en la terraza que circunda el chapitel hay dos campanas: la de los cuartos fue fundida por Domingo Sánchez de Murcia en 1771 y su inscripción dice:

*JESÚS MARÍA SANTÍSIMA DE LAS VIRTUDES  
PATRONA DE LA MUY NOBLE E LEAL CIUDAD DE  
VILLENA. DOMINGO SÁNCHEZ DE MURCIA ME  
HIZO AÑO DE 1777*

La campana mayor, recientemente declarada Bien Mueble de Interés Cultural por su escritura con letra minúscula gótica, dice traduciendo del latín:

*CRISTO VENICE, CRISTO REINA, CRISTO IMPERA, 125  
CRISTO NOS DEFIENDA DE TODO MAL. AÑO MIL  
CUATROCIENTOS NOVENTA Y TRES*

Estas campanas siguen aún unidas al reloj mediante los llamados mazos por gravedad, una especie de martillos de hierro dulce, próximos a la campana, que son levantados por el mecanismo en su momento oportuno y que caen desde unos 25 cm de altura, golpeando al bronce y quedando inmediatamente separados del mismo por una ballesta también metálica, para producir el mejor sonido.

En la parte de bajo hay cinco campanas fijas, tres del siglo XVIII, una del siglo XVII y una, la más antigua, del siglo XV probablemente.

La pequeña se llama San José. Su inscripción se escribiría ahora como:

*SAN JOSÉ AÑO 1788.*

La que denominamos María menor escrita en latín y cuya traducción es:

*EXALTADA ES LA SANTA MADRE DE DIOS. AÑO  
1652.*

El año se presta a confusión ya que el “5” está invertido, puesto hacia abajo, como es usual en aquel momento, y puede parecer un “3”. La primera acepción, según la RAE, de la palabra exaltar quiere decir *Elevar a alguien o algo a gran auge o dignidad.*

Le sigue en tamaño la Santa María, que conserva características que permiten datarla hacia 1450 aunque no indica la fecha de fundición. Tiene tres inscripciones, en dos líneas, escritas en latín y con numerosas abreviaturas. La inscripción superior, un tanto misteriosa, se encuentra en las campanas más antiguas utilizándose desde el siglo XIII hasta principios del XVI, y tiene un significado oscuro. Podría traducirse como:

*DE MANERA PIADOSA, Y VOLUNTARIAMENTE,  
SUENO EN HONOR DE DIOS Y PARA LIBERAR MI  
PATRIA*

Se dice que durante el entierro de Santa Águeda, apareció un joven desconocido, vestido con ropas de seda, que dejó junto a la tumba una placa de mármol con esta inscripción, que se muestra junto al busto de la santa, en la catedral de Catania. Según cuentan el volcán Etna hizo erupción un año después de la muerte de la Santa en el 250 y los pobladores de Catania pidieron su intervención logrando detener la lava a las puertas de la ciudad. Desde entonces es patrona de Catania y de toda Sicilia y de los alrededores del volcán e invocada para prevenir los daños del fuego, rayos y volcanes. Esta protección podría justificar la *“liberación de la patria”*, que algunos han querido interpretar, sin ningún motivo, como una campana asociada a los levantamientos contra las invasiones. Se utiliza como antífona en las segundas vísperas de Santa Águeda. El dominico Jacobo de la Vorágine, en la Leyenda Dorada, le da una traducción más poética, refiriéndose a la santa: *“Alma santa, generosa, honor de Dios y liberadora de su patria”*. Una posible justificación de la popularidad del texto se debería, precisamente, a la consideración de Santa Águeda, en muchos lugares, como la protectora contra las tormentas, los volcanes y otros fenómenos meteorológicos devastadores. Este papel de protección en otros lugares se debe a San Miguel Arcángel o a Santa Bárbara, aunque ésta parece ser una protectora más tardía. En consecuencia la campana, dedicada a Santa Águeda, protegería, como la Santa, al territorio de todo mal, y alabaría a Dios.

La segunda inscripción dice, traducida:

*SUENA LA VOZ DEL SEÑOR*

Una expresión habitual en las campanas más antiguas, especialmente a principios del aquel siglo XV. Inspirada en Miqueas (6:9) donde escriben:

*LA VOZ DEL SEÑOR LLAMA A LA CIUDAD*

En cierto modo implica que cuando suena la campana, es la voz de Dios que llama a la gente y que resuena en la ciudad.

La tercera inscripción insiste en la protección, utilizando una expresión de la letanía de los santos:

### *SANTA MARÍA RUEGA POR NOSOTROS*

En la línea siguiente hay diversas imágenes de un crucifijo y de Virgen María dispuestas sin orden aparente. Se trata de otra importantísima campana, también declarada recientemente Bien Mueble de Interés Cultural.

La cuarta campana, San Francisco, por tamaño de menor a mayor, es de Ramón Roses, uno de los primeros fundidores de esta saga, que perduró desde el último tercio del siglo XVIII hasta los años setenta del siglo XX. Su inscripción se escribiría actualmente como:

*SAN FRANCISCO DE ASÍS. SIENDO CURA EL  
DOCTOR DON FRANCISCO GUILLEN. RAMÓN  
ROSES ME HIZO EL AÑO 1787.*

El título académico de doctor, muy apreciado en aquellos tiempos, suele indicarse en las inscripciones.

La campana mayor dice otra frase de protección, que utiliza tanto el griego como el latín, y que podemos traducir como:

*JESÚS MARÍA JOSÉ. CRISTO VENCE, CRISTO  
REINA, CRISTO IMPERA CRISTO NOS DEFIENDA  
DE TODO RAYO Y TEMPESTAD*

En el medio hay una imagen de la Asunción, rodeada de una frase latina que traducimos como:

*MARÍA HA SIDO SUBIDA A LOS CIELOS*

Hay también una cartela con el texto:

*SE HIZO SIENDO CURA DON PEDRO OLIVER  
Y HERRERO Y MAYORDOMO FABRIQUERO  
ANTONIO MELLADO AÑO DE 1737*

El fabriquero es, aún hoy en muchos lugares, el encargado de la “fábrica”, el responsable del mantenimiento del edificio.

Solamente dos de las siete campanas tienen indicado el autor; para las otras cinco solamente la comparación con otras similares existentes nos permitirá asignarlo, ya que la destrucción de los archivos parroquiales en la guerra civil impide, de momento, verificar estas autorías (Fig.2).

Gracias a una iniciativa de la citada asociación cultural de la Ermita de San José las campanas se comenzaron a restaurar en 2004 y en marzo de 2007 se exponían en la calle, frente a la Ermita de San José. Nosotros habíamos propuesto que la restauración se realizase de este modo:

*“Visto el interés único del conjunto y la manera peculiar de tocar estas campanas, la actuación debe ser como sigue:*

*Se tratará de conservar todas las partes posibles de la campana, yugo y badajo, incluidos los herrajes, de manera que solamente se cambien aquellas partes cuya seguridad lo requiera.*





Fig. 2: Concierto de campanas en Santa María (15-03-2003).

*La campana deberá limpiarse, por dentro y por fuera, con una actuación ligera de chorro húmedo de arena, conservando en cualquier caso en su integridad cualquier elemento pintado (especialmente cruces de almagra) que se encuentren en la misma.*

*La campana deberá colgar de los mismos herrajes y del mismo tipo de fijación, no admitiéndose bajo ningún concepto la sustitución de las cuñas o calas por tornillería métrica u otra solución actual (necesaria en campanas en movimiento, pero improcedente en campanas históricas fijas).*

*El yugo de madera deberá ser mantenido y no deberá sustituirse ninguna pieza, excepto por motivos de seguridad, debiendo tratarse la madera, aplicando una capa de protección adecuada para su conservación.*

*Deberá utilizarse el mismo badajo, no aceptándose su sustitución excepto por motivos muy justificados. Tampoco deberá dotarse de un sistema de cable de seguridad, dado el tipo de toque de estas campanas. No obstante el tipo de atado del badajo podrá realizarse con materiales de larga duración, preferentemente tiras de cuero.*

*Ya que las campanas están, y deben seguir estando fijas, es innecesario acoplar un rodamiento de bolas autocentrado al extremo de los ejes. Por el contrario se sustituirán, en todos los casos, los tacos de madera actuales por otros de madera dura y curada, dejándose reposar las campanas del mismo modo. Para evitar el balanceo de las campanas restauradas, se colocará una escuadra, unida al muro e instalada de manera lo menos visible posible.*

*Dada la peculiaridad de Villena, la campana deberá permanecer orientada como hasta la fecha, es decir con la cruz hacia el interior de la sala de campanas.*

*Debe aplicarse en todo el momento el concepto de restauración, es decir en conservar, en la medida de lo posible, todos los elementos originales, sin la menor modificación, dado el interés singular y la forma peculiar de tocar estas campanas”.*

Es preciso detenerse en dos puntos de la propuesta. Por una parte, la limpieza de las campanas, tanto por el interior como por el exterior, que se realizó para quitar la suciedad incrustada de las mismas. La pátina anterior, de color verdoso, fue sustituida por un tiempo por un brillante color dorado, que empezó a oscurecer, como es natural del bronce, a los pocos días. En la actualidad (2019) no se percibe que las campanas hubieran sido limpiadas, al menos en el color. Sin embargo esta limpieza mediante chorro suave de arena, que solamente se justifica por motivos acústicos y de ningún modo por estética, se evitó en aquellas campanas que tenían pintada una cruz de almagra, de modo que estas decoraciones perviven hasta la actualidad.

El segundo aspecto es la orientación de las campanas: la mayor parte de las campanas de Villena no seguía la fórmula habitual de poner la cruz de calvario, que es además el inicio y el fin de los textos, hacia el exterior, de modo que refuerza la protección propiciada por la mayoría de los textos. Propusimos inicialmente mantener esa ubicación diferente, pero tampoco era consistente: algunas campanas tanto de esta torre como de Santiago,

tenían la cruz hacia adentro y otras hacia afuera, por lo que finalmente se decidió que todas siguieran la norma general de tener la cruz hacia el exterior.

Poco antes de la bajada de las campanas los denominados Campaneros de Santa María, en realidad miembros de la citada asociación pro restauración de la ermita de San José, realizaron un excelente concierto de todos los toques de estas campanas, que pudimos presentar y grabar aunque por desgracia regulamos mal el micrófono y la grabación queda algo saturada: no obstante es un documento excepcional del modo de tocar a dos o a tres personas los toques históricos de Santa María.

Los trabajos fueron realizados por la empresa *Electrorecamp* de Atzeneta d'Albaida (Comunitat Valenciana), de manera impecable en dos fases anuales. Las campanas fueron expuestas, antes de su subida a la torre, para que los habitantes de Villena pudieran apreciarlas de cerca, y sentirlas como propias.

Al poco tiempo la Generalitat Valenciana tuvo conocimiento que se estaban instalando mecanismos para automatizarlas, por parte de la empresa José Manuel Albalat de València (Comunitat Valenciana). Los trabajos fueron paralizados, ya que no se había solicitado el permiso para realizarlos, y porque además se trataba de mecanizar de modo rutinario, sin tener en cuenta ni las especiales características de estas campanas ni su posible toque manual. Tras la inspección, que realizamos personalmente, los aparatos se desmontaron y no volvimos a tener noticias de esta intervención. Sin embargo, pasadas unas semanas, la empresa volvió a instalar los mecanismos, gestionados por un ordenador ubicado al pie de la torre, junto a las sogas de donde se tocan las campanas, instalando sendos electromazos laterales, para cada uno de los bronce (Fig. 3).

La única cosa buena de la intervención irregular es que pusieron el ordenador junto a las cuerdas, que es su lugar; pero quitaron, sin ningún motivo las cuerdas, que en la actualidad siguen arrinconadas, y con la estructura de poleas rota, de modo que son inservibles sin una restauración. Hay algo mucho peor, incluso, que la intervención ilegal: la utilización del mismo modelo de electromazos, es decir de martillos gestionados por impulsos, para todas las campanas. Habitualmente se coloca – o se debe colocar – una bola de hierro dulce del mismo tamaño que el grueso de cada campana en su punto de percusión. Aquí se emplean cinco martillos todos del mismo tamaño, que no tienen una bola sino un cilindro, iguales para la campana de 62, de 73, de 78, de 106 o de 119 cm de diámetro, cuando, simplemente por lógica, el mecanismo de la campana mayor debiera tener el doble de tamaño de la menor.

Además, el conjunto, instalado de cualquier manera, es de tan escasa calidad que muchas veces fallan

los toques. Así pudimos, durante nuestra reciente documentación, escuchar cómo los contactores se accionaban, en el momento del toque diario de misa, sin que la campana correspondiente sonase. Y aún hay algo peor: algunos mazos están pegados a la campana, en posición de reposo, por lo que difícilmente podrán sonar la campana sin forzarla, mientras que otros están demasiado alejados.

En suma, si la primera fase de la restauración fue ejemplar, manteniendo incluso los sistemas medievales de sujeción de las campanas a los yugos mediante cuñas de madera, la mecanización no es solo ilegal o irregular, sino que es peligrosa para las campanas, no funciona la mayoría de las veces e impide el toque manual característico de Villena.

La respuesta inmediata debiera ser la paralización de los mecanismos, el desmontaje de los mismos, la instalación de las cuerdas para el toque manual restaurando el soporte de las poleas de las mismas, y si no queda más remedio, la instalación de mecanismos basados en el modo tradicional de toque, tirando exclusivamente del badajo, sin electromazo externo o interno, que reproduzcan los toques tradicionales, y que no impidan los toques manuales, que son la mejor manera de tocar esas antiguas campanas.

### 3. SANTIAGO DE VILLENA

La intervención de las campanas en la parroquia de Santiago<sup>5</sup> ha seguido un patrón similar respecto a las de Santa María, al menos en su primera fase, aunque también viene cargada de sombras.

Se bajaron las campanas, se limpiaron conservando los grafitos en ellas, se reorientaron, poniendo las cruces hacia afuera. Hay varios aspectos que queremos destacar: la restauración de la sala de campanas, la reposición de las poleas para el toque manual, la reubicación de la Campanica de la Virgen y finalmente el desmontaje del reloj. Los trabajos fueron realizados por *Tradición en Relojes y Campanas*, de Puente Tocinos (Murcia).

La torre cuenta, como su vecina, con cinco campanas, más otra campana de pequeñas dimensiones pero de gran valor simbólico, la Campanica de la Virgen. No consta el autor de ninguna de ellas y tampoco el año de la más pequeña, aunque puede presumirse que se hizo hacia 1750.

Esta Campanica de la Virgen tiene una brevísima inscripción que utiliza el griego y el latín:

IHS\* MARIA\*

<sup>5</sup> Ficha completa y actualizada de las campanas, los relojes, los toques y otra bibliografía <http://www.campaners.com/php/campanar.php?numer=531>





Fig. 3: Las campanas de Santa María mal mecanizadas, sin cuerdas para el toque manual. (25-10-2018).

129

Es decir, JESÚS MARÍA. Lo habitual era poner la Sagrada Familia completa: "JESÚS, MARÍA Y JOSÉ" La invocación a la Sagrada Familia es habitual en campanas del siglo XVIII, y constituye una frase común, a menudo seguida del nombre real de la campana. Algunos fundidores siguen utilizando estos tres nombres como inicio de la inscripción en nuestros días. Esta Campanica, según tradición, toca solamente cuando la patrona de Villena deja su santuario y visita anualmente la ciudad.

La primera de las cinco grandes campanas que denominamos Santiago menor, dice:

*SAN TIAGO ORA PRO NO BIS ANODEI700I*

Es decir, SANTIAGO RUEGA POR NOSOTROS. El año tiene una cifra de más: se trata de 1700 o de 1701; nosotros apuntamos la segunda fecha como más probable. Esta campana se utilizaba y ha vuelto a recuperar su papel de campana de los cuartos del reloj.

La segunda campana tiene varias inscripciones en latín y en español, que reiteran el papel de protección de la parroquia y por ende de la ciudad. En la parte superior está la Sagrada Familia completa, como decíamos antes, y además el nombre de la santa protectora contra tormentas. La inscripción traducida del latín dice:

*JESÚS MARIA JOSÉ SANTA BARBARA RUEGA  
POR NOSOTROS*

Como apuntamos antes el nombre de la campana empieza cuando acaba la Sagrada Familia; por tanto está dedicada a Santa Bárbara, como se reitera en otra inscripción inferior.

Hemos de indicar que una parte importante de la tradición campanera de Villena se ha perdido: las campanas tradicionalmente no tienen para la gente, el nombre oficial sino otro popular, por el que son reconocidas: así ocurre en el ochenta por ciento de los casos. Ahora, ante esa falta de información tradicional, nos debemos referir a las campanas con su nombre inscrito, con la excepción en esta torre de la menor (*Campanica de la Virgen*) o la mayor (*La Gorda*).

La segunda inscripción de esta campana reitera mucho más su papel de protección. El texto, traducido del griego y del latín, dice:

*CRISTO VENCE, CRISTO REINA, CRISTO IMPERA,  
CRISTO NOS DEFIENDA DE RAYOS Y  
TORMENTAS*

Aunque habitualmente se escribe:

*NOS DEFIENDA DE TODO MAL*

La indicación de rayos y tormentas refuerza la protección solicitada en la oración anterior a Santa Bárbara.

Hay una tercera frase que indica los promotores de la fundición de la campana:

*SE HIZO SIENDO CURA PROPIO DE ESTA PARROQUIAL DE SANTIAGO DE VILLENA EL SEÑOR DON JUAN FERNÁNDEZ VILA Y FABRIQUERO ANTONIO MELLADO Y LILLO. AÑO DE 1757*

Como dijimos antes el Fabriquero, que solía ser una persona prestigiosa de la parroquia, y no necesariamente un religioso, se encargaba del mantenimiento de la fábrica, de conseguir los fondos y de seguir los trabajos para mantener y mejorar el edificio, mientras que Cura Propio era alguien que seguramente por oposición, había conseguido la plaza principal de párroco o titular y responsable de la parroquia.

Hay otra reflexión que hacer ante la aparentemente simple fecha: AÑO DE es una deformación o mejor dicho una evolución del antiguo *ANNO DOMINI* (AÑO DEL SEÑOR) que luego se acabó abreviando como *ANNO D*, cambiando un significado por otro. No viene mal recordar que nuestra Ñ es en realidad un signo de abreviatura para indicar una doble N como escribían los antiguos.

130

Esta campana debió oscilar, para algunos toques, quizás señales de coro, quizás toques de difuntos, cuya memoria hemos perdido. Lo decimos por dos detalles complementarios. Por una parte la campana tiene un par de taladros en el yugo propios para pasar una palanca de hierro con una sogá al extremo para balancear la campana. Y por otra parte había marcas circulares en el muro, antes de la restauración, que reforzaban esta idea de la oscilación. Esta forma de tocar, la más antigua después del repique estático, se da en varias campanas menores de la ciudad: la citada ermita de San José, la ermita de San Antón antes de la restauración. Hay que recordar que el volteo de campanas, que se da en algunas nuevas de la ciudad, era una costumbre extraña para Villena, alejada de sus tradiciones. Más aún cuando es la manera de tocar de Caudete, aquella antigua isla valenciana en el reino de Castilla. Recordemos que los toques de campana marcan identidad local y territorial: ¡nosotros sabemos tocar bien las campanas, los demás no saben, pero los del pueblo de al lado no tienen ni idea!

La tercera campana tiene una simple inscripción, que traducida dice:

*SEÑORA DE LAS VIRTUDES RUEGA POR NOSOTROS AÑO 1650*

Muchos querían dar mayor antigüedad a la campana, leyendo 1620, pero es que en los siglos XVII y XVIII,

sobre todo en el primero, el cinco es representado a menudo invertido para nosotros, hacia abajo, por lo que puede parecer un dos.

Las dos campanas mayores fueron fabricadas por el mismo fundidor en 1572. La mediana, que denominamos Santiago mayor, vuelve a reiterar la protección para Villena. Traducida del latín dice así:

*JESÚS, MARÍA. SANTIAGO RUEGA POR NOSOTROS. DE LOS RAYOS Y LAS TEMPESTADES LIBRANOS SEÑOR. AÑO 1572*

Esta campana como la mayor, tiene todavía rasgos propios de campanas góticas, como un par de grabados del Ecce Homo o Varón de Dolores y de la Virgen con un Niño, enmarcados en una capillita. Les rodea además un cinturón, en el medio, con una hebilla de la que pende una cinta donde dice en el extremo, con minúsculas letras góticas “*ave maria*” es decir *AVE MARÍA*. En esta campana mediana la frase se lee perfectamente tras la limpieza de la campana; antes se intuía debajo de una espesa capa de polvo. Sin embargo en la campana mayor, por defecto de fundición, apenas es legible.

La campana mayor, está dedicada a la Virgen María. Denominada la Gorda, es la mayor campana litúrgica de la actual Comunitat Valenciana, solamente superada en tamaño por el Micalet de la Catedral de València, que es exclusivamente una campana horaria. En la última intervención nuestra Gorda ha vuelto a recuperar ese papel horario, algo que no compartimos, como justificaremos más adelante. La inscripción de la campana, en griego y latín, utiliza una antifona para las fiestas de la Virgen María durante el año, y puede traducirse como:

*TU CONCEPCIÓN, OH VIRGEN MADRE DE DIOS, ANUNCIÓ LA ALEGRÍA A TODO EL MUNDO. SANTA MADRE DE DIOS RUEGA POR NOSOTROS. AÑO 1572*

También figura el fabriquero, en letra mucho menor y que tampoco pudimos documentar hasta la limpieza de la campana:

*SIENDO FABRIQUERO EL SEÑOR FRANCISCO CONPAN*

Quizás se refiera a *COMPANY* o *COMPAÑ* (Fig. 4).

Hay además una matraca que también ha sido restaurada, y que combina ciertos elementos ya industriales con el peculiar mecanismo de mazas de hierro que golpean una pequeña caja de resonancia de madera, en forma de cruz, pero recubierta de hojalata tanto para su protección como para aumentar la resonancia. La matraca lleva la fecha de 1900 y es accionada a distancia mediante una manivela y una cadena a medio camino entre la factura artesana e industrial.



Fig. 4: La matraca restaurada (25-10-2018).



Fig. 5: La nueva estructura de poleas para el toque manual en Santiago (25-10-2018).

Como apuntamos al principio de este apartado, además de la restauración de las campanas, con la mínima sustitución de un par de bloques de madera de los yugos en estado irrecuperable de conservación, se han realizado diversas actuaciones. La restauración de la sala ha llevado consigo la desaparición de una especie de tarima que había en el centro de la misma, y que resultó ser un depósito de material de derribo, con el consiguiente peso muerto y causa de humedad en la torre, tarima que por cierto también existe en la sala de campanas de Santa María. También ha desaparecido una especie de tubo rectangular, también de obra, que servía de pozo de los contrapesos del reloj. Este hueco baja por toda la torre, para aumentar el recorrido de las pesas, pero es relativamente reciente, como veremos luego. La desaparición de estos dos volúmenes habrá modificado seguramente la acústica de la sala, cambiando la dispersión del sonido de las campanas. Del mismo modo, el cambio del techo de la sala por una estructura nueva de madera, habrá influido en esa sonoridad de la torre, que no lo olvidemos, es el auténtico instrumento de comunicación, y no las campanas (Fig. 5).

Como consecuencia de estos cambios hubo que rehacer el antiguo sistema de poleas, que ha sido conservado en una habitación inferior, por una estructura metálica que asemeja una moderna estatua pero que parece cumplir

bien su misión: las sogas, renovadas, llegan como antes a la primera revuelta de la escalera, que en sus primeros tramos es helicoidal aunque luego tiene una serie de rampas, similar a la otra torre parroquial.

La Campanica de la Virgen ha sido reubicada. Se ha dicho que estaba antes en el nuevo lugar; no nos consta. La idea no es mala de poner la campanita hacia el Santuario de las Virtudes, pero carece, a nuestro conocimiento, de base histórica. Ciertamente al estar la campana más alta que antes se oirá mejor: es sabido que las campanas agudas han de estar lo más elevadas posible para que su sonido se difunda mejor, mientras que esta ubicación es menos relevante para las campanas más graves. Debajo se ha puesto un vidrio, seguramente para quitamiedos de los que suben a la sala más alta. No es una buena idea, ya que la transmisión de la cuerda con un contrapeso para contrarrestar el pequeño tamaño de su badajo, ya lo ha astillado en parte.

### 3.1 La sustitución del reloj de Santiago

El cambio del reloj por un ordenador, a pesar de haber sido restaurada la maquinaria antigua, merece unas cuantas observaciones. Hay que recordar que cuando el Ayuntamiento manda derruir su reloj municipal en el siglo XIX, por motivos que aún se nos escapan, decide

montar sendos relojes en las dos torres parroquiales, con gran enfado de los correspondientes párrocos, ya que el tiempo civil corresponde en su gestión al municipio y no a la Iglesia.

En el caso de Santa María la influencia del reloj en la torre es relativamente pequeña: en realidad se trata de las campanas del antiguo Orejón que pasan a su terraza y que siguen cumpliendo su misión temporal.

Pero en el caso de Santiago se utilizan dos campanas litúrgicas para tocar también cuartos y horas lo que significa una afrenta a su papel de gestión temporal. Recordemos que el tiempo se gestiona de dos maneras diferentes por parte de la Iglesia y del municipio.

Para el Ayuntamiento, con la utilización de los relojes, se impone la racionalidad, calibrando todas las horas como iguales y marcando una referencia temporal estable para la ciudad: de hecho, hasta bien pasado el siglo XX, la hora oficial de cada municipio, la hora local, era la marcada por su reloj municipal.

Sin embargo para la Iglesia, el tiempo es mucho más relativo y si se permite la expresión, mucho más humano. O quizás mucho más natural, ya que el ciclo litúrgico diario, semanal y anual están basados en los ritmos de la naturaleza, en los ciclos solares (diario, anual) o lunares (Pascua).

132

En una sociedad tradicional, con escasa tecnología, el tiempo de trabajo, el tiempo de las actividades privadas y públicas depende sobre todo de la luz solar, ya que los medios de iluminación, a pesar de lo que vemos en las películas, eran muy escasos en los hogares y edificios públicos, y nulos en las calles y plazas. Por eso los distintos toques litúrgicos construían mejor el tiempo colectivo que los relojes. Si el toque de oración de la mañana, generalmente largo, anunciaba el amanecer, servía también de referencia para la gente en su cama para levantarse, en hogares sin luz artificial, sin relojes ni despertadores. Qué importaba si era “pronto” o “tarde”, eran conceptos irrelevantes; era la hora de levantarse. Y así los distintos toques con contenido litúrgico (ángelus de la mañana, laudes, misa conventual, ángelus de mediodía, vísperas, ángelus de la tarde entre otros) enmarcaban la “jornada” o sea cuando hay luz solar. Por eso las campanas de Santa María podían resistir perfectamente la presencia de otras extrañas, ya que unas y otras tenían diversos toques. Pero en Santiago la utilización de la misma campana mayor para los toques de oración u otras señales, cotidianas, festivas o de difuntos, junto con los del reloj, suponía no sólo una intromisión de un mundo civil en otro religioso, más antiguo, sino que incluso ponía en peligro la propia campana, ya que si se percute por los dos mecanismos a la vez puede romperse.

Bien es cierto que se nos pidió asesoramiento en la

restauración de las campanas, y aconsejamos de la mejor manera que sabemos, para que todo fuese lo mejor posible. Pero no fuimos consultados en cuanto al reloj, y desde luego no hubiésemos propuesto que las campanas litúrgicas volviesen a sonar los cuartos y las horas.

El reloj existente en la torre había sufrido una peculiar e innecesaria actuación, probablemente cuando se renovó hacia 1960. El reloj instalado entonces se dotó de un pequeño carillón electromecánico que tocaba algunas melodías de interés local, especialmente de Chapí.

Un carillón electromecánico, que pudimos aún documentar parcialmente en 1995, consiste en un tambor con púas que actúa sobre unas laminillas de acero más o menos largas y que van unidas a un amplificador de modo que sus sonidos aproximadamente afinados son difundidos mediante altavoces. La intención no era mala pero la calidad del sonido era espantosa. Tampoco mejoró cuando más tarde, en 2015, documentamos que el sistema de laminillas había sido sustituido por generadores electrónicos que simulaban campanas. Ya propusimos en otro lugar que en vez de mecanismos electromecánicos o electrónicos de dudosa sonoridad, se instalase, en la Casa de Cultura, un carillón o conjunto de campanas afinadas, para realizar esas melodías de manera mucho más sonora y eficaz, dotando al mismo tiempo a Villena de un instrumento musical comunitario como los hay en media Europa (Fig. 6).

El reloj mecánico se ha bajado innecesariamente de la torre, y de momento está en una de las salas de la parroquia. Lo lógico hubiera sido mantenerlo en su lugar y cuidar su exactitud mediante un ordenador, pero sin dotarlo de sonido, innecesario para los tiempos que corren, y nada adecuado a un conjunto litúrgico como hemos dicho.

Al menos han hecho una cosa bien: el reloj ha sido sustituido por un ordenador ubicado en el mismo lugar donde estaba la maquinaria anterior. Este punto es importante, ya que se trata de un reloj de gestión municipal, y por tanto debe ser independiente del ordenador que acabará gestionando, en su día, las campanas litúrgicas.

Esta separación entre tiempo civil y religioso se ha olvidado en los últimos tiempos: la gestión de los relojes es una gestión municipal, ya que corresponde al tiempo “civil”. Incluso, en la última guerra (1936-1939), muchas campanas fueron destruidas en la zona republicana (no en Villena, algún día deberemos conocer las causas de ese salvamento, cuando iglesias y archivos fueron destrozados) y solamente se salvaban las de los relojes.

Sin embargo las empresas no dudan en la actualidad en ofrecer un mismo ordenador, por cierto ubicado en la sacristía, para gestionar tanto el tiempo litúrgico como



el religioso. La guerra de siglos por el control del tiempo vuelve a ser ganada por la Iglesia, incluso sin que sea consciente de ello y sin que los ayuntamientos aprecien la pérdida que supone.

Por ello, dentro del mal, la ubicación del ordenador en la antigua sala del reloj es una solución aceptable. Pero debería limitarse a gestionar las agujas de las muestras o esferas, sin tocar las campanas de la sala inferior. Con un reloj que toque en Villena, ya vale. Y menos aún cuando, por deficiencias técnicas, no coinciden los toques entre las campanas de Santiago y las de Santa María.

#### 4. SAN ANTONIO DE PADUA DE MAZARRÓN

¿Qué tendrá que ver Mazarrón con Villena y sus campanas? Mucho, como veremos a continuación. En el año 2006 el Ayuntamiento de Mazarrón nos solicitó la colaboración para realizar un concierto de las campanas de la parroquia de San Antonio de Padua<sup>6</sup>, con motivo del final del Año Jubilar (Fig. 7).

Hicimos un estudio de las campanas existentes en la parroquia y pudimos documentar que procedían de dos lugares diferentes. Habría tres que venían de la iglesia de San Andrés. Las dos mayores, con sendas inscripciones en latín y en español, y con el escudo del Marqués de Villena. En la más pequeña dice, traducido:

*TE SALUDO SANTÍSIMA MARÍA, MADRE DE DIOS,  
REINA DEL CIELO Y PUERTA DEL PARAÍSO*

Mientras que en la mayor pone en la parte superior una frase dedicada a San Andrés, que se puede traducir como:

*SAN ANDRÉS ENSEÑÓ Y GOBERNÓ A LA IGLESIA*

Mientras que la inferior es mucho más interesante:

*ESTA CAMPANA (LA) MANDÓ HACER EL NOBLE  
SEÑOR GONZALO MEXÍA GOBERNADOR DE  
ESTOS ALUMBRES DEL SEÑOR MARQUÉS DE  
VILLENA (EL) AÑO 1532*

En Mazarrón existen desde el siglo XV minas de alumbre, un producto que se utilizaba para fijar los colores en la industria textil, para elaborar vidrio o para medicinas. Parte de la gestión de estas minas se había cedido a los marqueses de Vélez, andaluces, que mandaron hacer la iglesia de San Antonio de Padua, donde ordenaron las campanas a la manera andaluza: la mayor fija, el resto de volteo.

Sin embargo, los marqueses de Villena, que administraron



Fig. 6: El reloj de Santiago, ubicado en una dependencia de la parroquia (25-10-2018).

133

otra parte de las minas, hicieron construir la iglesia de San Andrés<sup>7</sup> donde ubicaron tres campanas, al modo de Villena: las dos grandes citadas fijas y una pequeña menor, ubicada encima, que oscilaba como ya dijimos en Santiago y en las ermitas de Villena.

Cuando se cerró durante un tiempo la iglesia de San Andrés, todas las campanas se unieron en una nueva torre en San Antonio, y se derribó la espadaña de tres vanos de la parroquia del marqués de Villena. Sin embargo, en tiempos recientes se ha hecho una intervención que destruye notablemente los valores originales de esas campanas.

Se ha construido una espadaña muy ligera de hierro, ubicada esta vez en la cabecera del templo, cuando la original estaba en la portada. Pero lo que es un acto de destrucción patrimonial, y más aún con campanas góticas, es que las tres campanas han sido dotadas de yugos imitando los valencianos, sin que sepamos la causa, y se han colocado a volteo. Además la instalación no permite el toque manual. Sin embargo todos los toques grabados al señor Antonio Ureña, que había sido el sacristán de San Andrés, eran similares a los de Villena: con las campanas fijas, y con golpes relativamente

<sup>6</sup> San Antonio de Padua de Mazarrón <http://www.campaners.com/php/campanar.php?numer=2785>

<sup>7</sup> San Andrés de Mazarrón <http://www.campaners.com/php/campanar.php?numer=9925>





Fig. 7: Antonio Ureña tocando las campanas de la antigua iglesia de San Andrés de Mazarrón, en ese momento ubicadas en la torre de San Antonio de Padua (09-12-2006).

134

lentos, precisamente porque eran tocados desde abajo, y por tanto con gran inercia de las cuerdas.

Lo de menos es que la espadaña sea actual, aunque el cambio de ubicación es muy relevante. Lo de más es que, como siempre, las campanas y su patrimonio inmaterial no son respetadas por nadie. Ni se respeta la ubicación de las campanas, ni sus yugos originales de madera, ni su forma de tocar, ni la posibilidad de seguir tocándolas manualmente, es decir, la posibilidad de expresar los mensajes, los sentimientos, las creencias, las emociones de la comunidad a través de personas y no a través de mecanismos automáticos.

## 5. EL FUTURO DE LAS CAMPANAS DE VILLENA

Los toques de Villena, por su solemne lentitud, son relativamente fáciles de aprender e interpretar. Así como una sola persona, a menudo el sacristán, tiene cierta dificultad en pulsar todas las cuerdas, con manos y pies, el trabajo realizado en equipo, como ocurrió durante el concierto de Santa María y como ocurría en las fiestas hasta hace unos años, era una agradable experiencia compartida.

Ciertamente los toques diarios repetidos, como los toques de oración, las señales, incluso con diferencias de una torre a otra, pueden y deben interpretarse

por mecanismos que tiren de los badajos a través de la misma cuerda que sirve para sonarlos desde el pie de la torre: no se trata de nada nuevo, en la torre de la Catedral de València este sistema de toque mediante unos mecanismos neumáticos funciona sin problemas desde 1990, mientras que desde 1998 en la torre de la Catedral de Sevilla funciona otro similar, aunque basado en motores de tiro.

Sin embargo la interpretación de los toques festivos, que requieren dos y mejor tres personas, tocando siempre desde el pie de la torre, puede ser motivo de identidad para un grupo de campaneros y como hemos dicho antes, una forma concreta de expresar, a través de los instrumentos musicales más antiguos de Villena, los más profundos sentimientos locales.

Para esto debería formarse uno o mejor dos grupos de campaneros, que se apasionasen por el tema y se encargasen de la interpretación para las grandes ocasiones anuales. La idea no es nueva: en la Catedral de Pamplona, tras anunciarlo en la prensa local, y cuando todos se reían de la propuesta, se apuntaron más de treinta personas, casi ninguno relacionado previamente con las campanas, que siguen tocando con gran pasión unos cuantos años más tarde.

En cualquier caso los mecanismos que se instalen no deben suplantar los relojes sino encargarse únicamente

de los toques litúrgicos. Sólo deben programarse los toques locales, ampliamente documentados, y en ningún modo imitar otros y menos aún simular volteos: la estructura musical y rítmica de los toques de Villena es suficientemente conocida y rica como para limitarse a ellos.

Si bien deben mantenerse las esferas de ambos relojes (por lo menos hasta que se vuelva a hacer la torre municipal del reloj, el antiguo Orejón: a partir de ese momento los relojes en las torres parroquiales son innecesarios y simbólicamente agresivos), solamente deben sonar las campanas correspondientes de Santa María.

Y por supuesto, cada cambio, cada modificación en las instalaciones, debe ser autorizada explícitamente por la Generalitat Valenciana en aquello que le corresponde: en Santiago porque la iglesia es Bien de Interés Cultural, y en Santa María, aunque la iglesia no está específicamente declarada (si bien forma parte del Centro Histórico, que sí que lo está) al menos porque tiene dos campanas reconocidas como Bien Mueble de Interés Cultural, el mayor nivel de protección.

## 6. CAMPANAS Y GESTIÓN DE PATRIMONIO: ¿DOS MUNDOS SEPARADOS?

Las tres actuaciones, interrelacionadas porque se refieren a la aportación del antiguo Marquesado de Villena al patrimonio cultural de los toques de campanas, delatan un terrible problema: la falta de criterios en las intervenciones, o lo que es peor, la falta de control administrativo y patrimonial sobre un mundo tan simbólico y tan abandonado.

Así como nadie osa, en ningún Bien de Interés Cultural, hacer una obra sin proyecto y sin autorización administrativa competente, en cuanto llegamos a las campanas se hace lo que mejor parece a los promotores de la intervención. Recordemos que de la veintena de empresas existentes en España apenas dos o tres cuentan con un ingeniero técnico, en ningún caso relacionado con cálculos de estructuras sino con otras especialidades. Y ninguna de las empresas cuenta con un técnico ni siquiera medio, especializado en la gestión patrimonial. No hay proyecto. Se elige la empresa que ofrece los trabajos por el menor presupuesto. La mayor parte de las veces no se solicita permiso a la administración correspondiente. La administración, excepto el caso de la Generalitat Valenciana, carece de técnicos especializados en la restauración de campanas, y en ningún caso actúa tras una intervención irregular. Las empresas ofrecen sus productos y sus técnicas como las únicas posibles en el mercado. Sin tener en cuenta los tres principios básicos de una restauración de campanas: la recuperación del sonido original, la necesaria interpretación de los toques locales, la instalación de tal modo que no impida los toques manuales.

Esto es lo que hay. Sirvan al menos nuestros trabajos para documentar un rico patrimonio, que fue exclusivo del Marquesado de Villena, y que ahora se encuentra en franco peligro de extinción.

# BILYANA

Revista del Museo Arqueológico "José M<sup>o</sup> Soler" Villena (Alicante)

Nº 3 - 2018-2019

[www.museovillena.com](http://www.museovillena.com)

M.I. Ayuntamiento  
de Villena |

# BILYANA

Revista del Museo Arqueológico "José M<sup>o</sup> Soler" Villena (Alicante)

M.I. Ayuntamiento  
de Villena

